

# El Eco de Cartagena

Diario decaño de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

## Cuestiones agrarias

El hermoso raigo realizado por la señora Marquesa del Risco, de vender las posesiones que posee en Guadalupe a los Sindicatos católicos de la comarca ha tenido imitadores.

El señor Marqués de Copillas ha donado en arrendamiento a los Sindicatos católicos las dehesas que posee en Extremadura.

A este efecto se fundaron los Sindicatos de Navalmoral de la Mata, Casatejada, Sancedilla, y Almaraz y Talayuela.

A dichos Sindicatos de su arrendamiento el Marqués de Copillas 25.300 fanegas de tierra.

El tipo del arriendo se determinará por las juntas directivas de los Sindicatos respectivamente.

El Marqués de Copillas está dispuesto a admitir arrendamiento a los Sindicatos.

Al Sindicato de Los Santos (Badajoz) ha ofrecido don Antonio Carvajal y Gregorio recientemente de modo espontáneo, una gran extensión de terreno en compraventa, en condiciones análogas a las de la adquisición por el Sindicato de las tierras de don Juan Rico Durán en el año 1916.

El terreno cedido tiene cabida para 60 parcelas.

En Espinosa (Navarra), cuyo término municipal pertenecía casi por completo a los Sres. Modet y Vértiz, se presentó hace poco el primero de estos y después de celebrar una larga entrevista con el Párroco como consejero del Sindicato Católico Agrícola, convocó a Junta extraordinaria a los socios de éste y les manifestó su deseo de entregar todas sus posesiones en compraventa a los pobres del pueblo.

Rápidamente se realizó el contrato. El Sindicato católico está ahora domiciliado en la morada de los Sres. Modet y Vértiz, y el propietario es un moribundo de huiras.

Todo este es un etatema que demuestra lo bien dispuesto que están los propietarios españoles a atender las peticiones de la clase obrera, cuando estas peticiones se hacen razonablemente y buscando siempre fórmulas de paz y de avenencia.

El Gobierno debe aprovechar estos rasgos de generosidad para, haciendo en ellos lincaje, plantear las anunciadas reformas de la propiedad agraria en forma que no resulte violenta su implantación para los propietarios y que tampoco los consideren vejatorios los obreros.

De suma trascendencia es el conflicto remolchero que amenaza y cuya solución no admite aplazamiento.

Los agricultores cosecheros de remolacha, en las regiones donde este cultivo industrial ha creado cuantiosos intereses (y una riqueza que no debe apigüillarse por intemperancia de nadie), se han agitado en múltiples Asambleas porque las Empresas industriales que contratan la remolacha, azucareras y alcoholeras, han fijado un precio de 60 pesetas para la tonelada de ese fruto de la tierra, en vez de las 85 pesetas que juzgan unánimemente indispensables los cultivadores. Estos se niegan a sembrar remolacha si no se aumentan esas cinco pesetas. Los fabricantes, en cambio, se urgen a conceder el aumento.

La representación de los agricultores ha celebrado en unión de representantes de esas industrias, varias reuniones presididas por los señores Ministro de Fomento y Director general de Agricultura.

El señor Ossorio, con indudable acierto, propuso como medida de conciliación que se concedieran a los agricultores las cinco pesetas de aumento que necesitan, a cambio de que se organizaran estos en una «Unión» que haga contratos colectivos con las fábricas, ahorrando a éstas gastos considerables. La fórmula pareció equitativa a todos. Más los fabricantes ponen obstáculos a la formación de entidades de carácter social, sin duda temiendo su próxima fortaleza; y el conflicto surge amenazador y gravísimo.

La remolacha en muchos puntos, da mala estar ya sembrada. Las gestiones realizadas han retrasado toda determinación. Cada día que transcurre significa una considerable disminución de la superficie dedicada a este cultivo. Y el sector plantado hoy no llegan a un número industrial y cultivadores, los demás para el comercio, y, sobre todo, para la alimentación, serán escasos.

L. M.

## De Sociedad

Los que viajan

Llegó a esta don Joaquín Payá, candidato a diputado a Cortes por esta circunscripción en las próximas elecciones.

—De Valencia ha llegado hoy el comerciante de aquella plaza don Bernardino Delgado.

### Peticion de mano

Por el General de Caballería Excmo señor don Roberto Witbe ha sido pedida la mano de la encantadora señorita Anita Diaz de Herrera y Manzanares, hija del Gentil—Hombre de S. M. D. Segundo, para su hijo el capitán de Caballería y Piloto aviador, D. Roberto.

La boda se celebrará en el mes de Septiembre próximo.

### Notas varias

En el momento de la entrega ha sido tenido plaza después de lucidos exámenes, el alumno de la Academia Poch, don José Ricart Carlos.

También ha aprobado los cuatro primeros ejercicios en la de Intendentes, don Julio Campillo Giménez.

Felicitemos a los epítocados estudiantes y al director de la Academia Poch por este triunfo.

—Ha sido nombrado en esta, corresponsal de «Levante Agrario», nuestro amigo don Luis Cabreriño.

### Letras de luto

En Murcia en donde residía ha fallecido la señora doña Dolores Matz Mendez, viuda de Fenoll.

A su familia, muy especialmente a su hermano don Miguel y primos don Roldofo y don Cristóbal, queridos amigos nuestros, enviamos nuestro pésame más sentido.

## ¡Católicos, acudid a la fiesta de las Espigas!

En la noche del próximo sábado se ha de verificar por segunda vez en esta Ciudad, la hermosa fiesta Eucarística llamada de las Espigas, establecida por la Real Asociación Adoradora Nocturna y recomendada su celebración a todas las secciones de España.

La primera vez que se celebró en Cartagena, lo fué en la iglesia del barrio de San Antonio Abad, coincidiendo con la inauguración de un nuevo turno de adoradores del Santísimo Sacramento, entonces resultó un espectáculo tan solemne y piadoso que todos hicimos votos por su repetición. Desgraciadamente esto no fué posible el pasado año y en el de ahora vamos a ver colmados aquellos fervientes deseos, pues con gran actividad y no menos entusiasmo «nuestra Adoración Nocturna» ha sabido vencer todas las dificultades, organizando al fin tan simpática fiesta para la noche del 24 al 25 del corriente.

Dará comienzo la Vigilia extraordinaria en la Iglesia del barrio de Los Dolores que es el sitio elegido—a las diez y media de la noche, exponiéndose S. D. M. y cantándose un solemnisimo Te Deum por los adoradores. Después sermón a cargo del celoso Párroco debará aquel pueblo; a las cuatro de la mañana Misa de Comunión y seguidamente se organizará la procesion que con el Santísimo Sacramento daría bendición a los campos.

Este último acto excede en magnificencia, en hermosura y fervor, a cuanto pudiéramos consignar con nuestra humilde pluma. El entusiasmo se apodera de nosotros al presenciar aquella ordenada procesion, en la que confundidos ricos y pobres, grandes y pequeños, agrupados todos al rededor del Santísimo Sacramento entonces constantes himnos de amor a la Divina Eucaristia, resonando sus voces en la soledad de los campos como profesion de fé católica, hecha pública y virilmente sin temor a preocupaciones sociales, sin otro deseo que el de demostrar al mundo que por mucho que prograse el mal, que por muy avanzada que esté la corrupción de nuestra sociedad, todavía existe un pañado de fervientes católicos que no niegan públicamente a Cristo Rey y que están pronto a dar su vida por defenderlo.

Francisco de Asis.

## El humorismo de la verdad ¿Vuelven los facciosos?

Los fenómenos se producen en la hora y lugar en que menos nos los esperaríamos.

El faccioso, ese ser que allá en nuestros días lo oíamos mentar con terro; que se trocaba con ámplia boina y andaba a traestazos con el orden y con el régimen, ha aparecido, o mejor dicho, va a aparecer crecido por un acuerdo de las Cortes.

El Gobierno que nos ha tocado en este trimestre, que es la mayor vida que hay acauzar conseguir los Gabinetes Ministeriales, ha sido condenado como faccioso desde el momento en que las Cortes que se preparan para bajar a féula se eligían en los comicios, eran constituidas como facciosas por todos los ámbitos de la libertad.

Nosotros estamos perplejos ante la decisión de los partidos liberales, unidos por juramento con los enemigos de la monarquía.

Hay cosas que no las entendemos. ¿Cómo los individuos de las izquierdas se van a atrever a ser denominados por ellos mismos facciosos?

¿Cómo van a luchar por un acta que ya han calificado ellos mismos de facciosas?

En qué habrán de diferenciarse los puros de los facciosos, cuando estén todos ocupando sus escaños?

Indudablemente se impone una boina para los unos y otra prenda de cabeza para los otros. De ese modo desde las tribunas se conocerían a unos y a otros.

Funden los partidos de la oposicion la implacable hostilidad hacia el Gobierno en el no levantamiento de la suspensión de garantías, y después de un mitin que se ha celebrado en el teatro del Centro, poniendo en él los oradores al jefe del Gabinete como chupa de dómine, añaden continúan los órganos liberales echando pestes y lanzando excomuniones contra una política que amodaza la palabra y almohadilla el pensamiento.

Y nosotros volvemos a dudar de nuestra razón, al no comprender estas paradojas y al pensar como esos señores van a gastar su tiempo y su oro, que no es en este caso el de la reaccion, en unas elecciones que, ellos mismos han condenado antes de efectuadas.

Ya ha llegado la noticia de las Cortes facciosas a todos los hogares en los que en estos momentos se aprestan sus moradores a recibir pesetas para distribuir las por los distritos.

En algunos, ha estado bien lo de «facciosos» porque así podrán utilizar hereditadas preudas de sus antepasados.

—Oye Casimiro: dirá alguna señora madre a su esposo. ¿No has pensado lo guapo que estará Casimiro cuando seiga diputado y adorne la cabeza con la boina?

—¡Como boina!

—¡Claro!

—¿No va a ir a las cortes en calidad de faccioso?

También es seguro que se escucharán diálogos como este: —¿Y Luisita?

—Ten monísima; pero ahora está en amores con un chico faccioso y se ha puesto un poco tonta.

R. DE SANTA ANA

### Magnesia «Bishop» antiácida efervescente Venta

Farmacia Ruiz Stengre Cuatro Santos

### CASAU—Fotógrafo

ha adquirido la potente «Lámpara Radiant» con la que hace fotografías por la noche, sin molestia para el público obteniéndose efectos admirables.

OSUNA. 2-CARTAGENA

Se hacen instalaciones eléctricas y se hacen bordados y máquinas a mano y toda clase de confeccion. Precios muy reducidos.

«La Diamante» Cuatro Santos 12

## Los grandes acaparadores

Los Inspectores de Abastecimientos de la provincia de Málaga han descubierto contrabandos enormes, llevados a cabo por los fabricantes de Ronda señores Malt, Vera y Sandiaegui.

Dichos contrabandos ascienden a diez millones de kilos de trigo, y actualmente carecen de trigo la ciudad y los pueblos limítrofes.

Todas las expediciones hechas por ferrocarril iban destinadas al campo de Gibraltar, clandestinamente. Se ha comprobado que circularon unas mil toneladas.

Se les impusieron a dichos comerciantes multas de cinco mil y dos mil quinientas pesetas, respectivamente.

La Junta Administrativa entiende en este asunto.

Hasta aquí lo que de ese escándalo se aunto dicen los periódicos.

Seguramente que al leer eso el pueblo, se quedará anonadado, pensando quizá que se trata de una fantasía.

Porque al pueblo, entendiendo por tal a todos los que vivimos exclusivamente del trabajo, no le puede caber en la cabeza que haya hombres tan malvados, que, mientras que el hambre se enseñorea de España y se hace imposible la vida por la elevación de precio que han alcanzado todos los artículos de consumo almacenen en sus graneros miles de fanegas de semillas o para lazarías al mercado a precios extraordinarios para exportarlas a países extranjeros.

El Gobierno persigue a estos acaparadores sin entradas y les impone unas pesetas de multa, no muchas en relación con la falta cometida. A esto le facilita la ley; pero es posible que estudiándolo bien se pueda aplicar a esos vividores alguna pena más severa, aunque no sea más que unos cuantos años de presidio.

Y conste que no es que pedimos volver a los tiempos en que ciertos bandoleros eran ahorcados y sus cadáveres colgados de un palo en los caminos para escarmentar de pisaros.

Y conste también que no es nuestro ánimo exaltar las iras populares contra los grandes acaparadores, aunque se nos viene a la memoria el siguiente hecho ocurrido allá por los años de 1868 en una bella ciudad andaluza.

Atravesaba España por aquellos días una grave crisis económica, cesaban los artículos de primera necesidad y el pueblo, como ahora, sentía hambre. Había en dicha ciudad un señor muy rico, que guardaba en sus graneros importantes cantidades de trigo, ajesto a poderle vender a subido precio y sin importarle la precaria situación de sus convecinos. Apercebido de ello el pueblo, al grito de ¡Pan a ocho cuartos! invadió la casa del potentado, sacó de las cuadras y cocheros los carros disponibles que fueron cargados con sacos de trigo, y cogiendo al acaparador lo subieron sobre uno de los carros y lo obligaron a pasear así la ciudad gritando: ¡Soy un ladrón!, ¡Soy un ladrón!

A las pocas horas quedó el desdichado en libertad, pero tan azorreado y maitrecho que pasados unos días entregó su alma a Dios, aunque las mujeres del barrio decían que se lo había llevado el demonio.

Repetimos que no es nuestro propósito citar este ejemplo para que lo siga el pueblo; pero sí sería conveniente que lo tuvieran en cuenta nuestros gobernantes, y que para evitar que el pueblo se tome la justicia por su mano, proteja a los acaparadores, encerrándolos siquiera una docena de años en presidio para que no sea posible dar con ellos ni causarles daño alguno.

### JUNTA de Protección a la Infancia

Número premiado hoy

95

## En la hora de la paz Francia y la justicia

Si la infancia del triunfo dejara lugar a la reflexión serena, Francia podría escuchar sin molestia voces amigas que no fuesen voces aduladoras. Y esas voces podrían hablar en estos términos:

Nos habéis dicho —la frase es de Esteban Lamy— que el genio propio de Francia es defender en el mundo la justicia. En nombre de esa justicia se ha hablado de castigar a quien fué caudillo de vuestros enemigos. Pero ¿podréis vosotros ni vuestros aliados ser jueces en causa propia? ¿No hay peligro de que se atos una mera figura de Tribunal que, como aquel de los tiempos del terror, se adorne con la etiqueta de la justicia para mejor escarmentar?

¿Aun dando por sobre la responsabilidad atribuida al ex Kaiser, nadie que una las glorias de Francia, querrá ver la bandera francesa escoltando friamente un odioso patibulo. Vindicta inútil y rasgo impropio de una nación magnífica...

En el orden de las lujuriosas internacionales, ¿hay alguna nación que pueda tirar la primera piedra? Tuviérais vosotros un asombroso gesto militar: Napoleón. Old cómo juzga su obra vuestro gran escritor antes citado: «La esterilidad de esta obra evoca la visión de todos los países devastados, de todo el trabajo aniquilado, de todos los hogares destruidos, de todas las felicidades perdidas, de todos los intereses públicos o privados que ha aplastado. Todos sientan contra ella una queja, porque ellos tenían el derecho de no ser sacrificados más que a un interés más elevado, y ese interés no aparece. Esta inmensa vacío de felicidad, de riqueza y de existencia ha sido hecho por un solo hombre, para un solo hombre. Entonces aparece la impiedad de una tal ambición para con la Patria, para con el género humano. Y bien; vosotros, que, llevados de un explícito entusiasmo patriótico, habéis acogido las cenizas de aquel guerrero en santísimo sepulcro, por donde desfila la silenciosa peregrinación de los grandes recuerdos, y que junto a él veneráis el templo de las glorias francesas, ¿podréis, en nombre de la justicia eterna, que no conoce fronteras, pedir la cabeza de un impotente, vencido, porque ayer fué poderoso enemigo?

Se ha hablado entre vosotros, de exigir la devolución de una indemnización de guerra con los intereses devengados en aerca de cincuenta años. ¿Qué sería si a vosotros se os hiciera la cuenta calculando intereses desde las devastaciones y crueldades de Louvois en el Palatinado?

Los héroes—dice Gromatre—pueden sufrir dolores espantosos, pero nunca se manchan con las bajezas de la vida. Si queréis honrar a vuestros mártires, procurad no empujarlos a la santa causa por la que ellos murieron. Que la bandera que cubre sus tumbas no se abata al paso de las mezquidades humanas hasta tocar el fango de la tierra. Cuando rogréis por sus almas no empañéis la pureza de vuestros plegarias con alientos de rencor y deseos de exterminio.

Fouilles ha hablado de la pasión filantrópica de los franceses. Y Esteban Lamy, refiriéndose a tiempos pasados, hablaba no solo de la elegancia y el gusto de la vieja sociedad, sino también de las costumbres de vuestro pueblo, «el menor error, el más ingenioso, el más espiritual, el más civilizado que hubo en Europa».

Se hora de responder a tales antecedentes. El mundo tiene derecho a separar del bogazón de Francia latidos nobles, latidos augustos, que dejen en la historia una huella de luz inmortal. Sabéis apreciar la estética de las actitudes hidalgas; adoráis la gentileza de los gestos magníficos, gustáis de todas las gracias y de todas las delicadesas del espíritu. En esta hora histórica, no os mostréis inferiores. Enriqueced con vuestro ejemplo el patrimonio moral de la humanidad. Y no olvidéis que bajo la planta opresora de Napoleón fué como despertó la conciencia nacional en Alemania.

¿Qué hará Francia las coronas inmortalizadas de la justicia y de la generosidad. No confiéis en los que os adulan en el día del triunfo. Procurad tener siempre a vuestro lado lo más digno, lo más noble, lo más independiente de la sociedad universal.

Ad habrían las voces amigas que no fueran voces, piagamete aduladoras.

Director MINGUJON.